

A detailed nativity scene featuring clay figurines of Joseph, Mary, and the infant Jesus in a manger. A donkey and a cow are visible in the background. The scene is set in a stable with wooden beams and straw on the floor.

**Acoger
al Señor
que viene**

**RETIRO
DICIEMBRE**
desde casa

El año litúrgico es el desarrollo de los diversos aspectos del único misterio pascual. Esto vale muy particularmente para el ciclo de las fiestas en torno al misterio de la Encarnación (Anunciación, Navidad, Epifanía) que conmemoran el comienzo de nuestra salvación y nos comunican las primicias del misterio de Pascua. Este es el sentido de los tiempos de Adviento y de Navidad que celebramos en este mes.

La palabra Adviento procede del latín *adventus*, que primitivamente se aplicaba a la venida de un gran personaje, particularmente del emperador. La Iglesia lo aplicó a Cristo. Si, además, nos fijamos en que el término griego para esta palabra es *parusía*, entenderemos mejor que este periodo haya sido asumido por la liturgia también como la espera de la venida gloriosa y solemne de Cristo en su definitiva aparición al final de los tiempos.

Así pues, desde el comienzo la liturgia juega con el paralelismo de las dos venidas de Cristo: una primera venida, en la humildad de la carne; y una segunda, en la majestad de la gloria, como se refleja en las oraciones litúrgicas de estos días.

Preparémonos a responder al movimiento de Dios que viene hacia la humanidad, a cada uno de nosotros, con una actitud de apertura a sus planes, de espera confiada en su poder, de búsqueda para poder encontrarle y firme adhesión a sus designios, a veces insondables y diferentes a nuestras expectativas.

Recursos 1

Pincha en el icono para acceder al contenido multimedia.

Primera meditación

Opción 1:

Las dos venidas del Señor y su presencia en nuestras vidas.



AUDIO

Opción 2:

Papa Francisco, Carta apostólica El hermoso signo del pesebre, sobre el significado y el valor del belén.



TEXTO

Lectura.

M. Narbona, ¿Cuál es el origen de las tradiciones navideñas? Para recuperar el sentido cristiano de estas fechas, puede ser útil conocer el origen de costumbres como el árbol o el belén.



TEXTO
Y VIDEO

Recursos 2

Charla.

Preparar la Navidad con el corazón de la Virgen María. La fe de la Virgen María y la capacidad de la Madre de Cristo de reconocer el tiempo de Dios, son dos actitudes que nos sirven como modelo para preparar la Navidad, explicó el Papa Francisco en esta audiencia.



TEXTO Y VIDEO

Segunda meditación

Opción 1:

La Anunciación a María.



AUDIO

Opción 2:

Benedicto XVI,

La Anunciación a la

Virgen María.



TEXTO

Examen de conciencia.

Acto de presencia de Dios.

1. «Ha llegado el Adviento. ¡Qué buen tiempo para remozar el deseo, la añoranza, las ansias sinceras por la venida de Cristo!, ¡por su venida cotidiana a tu alma en la Eucaristía!» (*Forja*, n. 54). ¿Cómo aprovecho estos días para renovar mi esperanza y buscar un encuentro más cercano con Dios, especialmente en la Eucaristía?

2. «El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló» (Is 9, 1). ¿Qué aspectos de mi vida podrían llenarse más de la luz de Dios en este tiempo de preparación a la venida del Señor?

3. Refiriéndose a Jesús, Juan el Bautista decía: «Es necesario que él crezca y que yo disminuya» (Jn 3, 30). ¿Es también un deseo para mi vida dejar que el Señor crezca en mí?

4. «El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra» (Lc 1, 35). ¿Cómo busco la luz del Espíritu Santo en las situaciones complejas? ¿En qué podría imitar la disponibilidad de santa María?

5. «Vengo a anunciaros una gran alegría: hoy os ha nacido, en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo, el Señor» (Lc 2, 10). ¿La llegada de una nueva Navidad me llena de esperanza, como lo hizo con los pastores?

6. «Cuando un silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu palabra omnipotente se lanzó desde el cielo» (Sb 18, 14-15). ¿Qué espacios podría proteger del ruido exterior que me rodea, para encontrar el silencio que me permita estar con María, mi madre, y con el Niño?

7. «Se ha hecho tan pequeño — ya ves: ¡un Niño! — para que te le acerques con confianza» (*Camino*, n. 94). ¿Busco vivir la Navidad con mi familia y con sencillez: adorar juntos al Niño, cantar villancicos, preparar el belén, hacer alguna obra de misericordia con otras familias, etc.?

Acto de contrición.